Líder religioso de Iglesia Reformada rechaza bloqueo contra Cuba

27/02/2013

El presidente de la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas (CMIR), reverendo Jerry Pillay, rechazó hoy en esta capital el bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por Estados Unidos a Cuba durante más de medio siglo.

Tenemos conciencia de esta medida de Estados Unidos, así como de las dificultades que provocan a Cuba, conversaremos sobre las cosas que podemos hacer al respecto, apuntó el también secretario general de la Iglesia Unida Presbiteriana de Sudáfrica.

En declaraciones a periodistas en la última jornada de una visita pastoral de cuatro días a esta isla, Pillay se refirió a lo que las instituciones religiosas y ecuménicas pueden hacer para poner fin al cerco de Washington.

Sabemos que la iglesia tiene una voz fuerte y un papel que enfrentar en problemas como el bloqueo a Cuba, dijo en la sede del Consejo de Iglesias de Cuba, donde dialogó con líderes religiosos anfitriones.

Como parte de su agenda aquí, el pastor sudafricano sostuvo más temprano un encuentro con familiares de Gerardo Hernández, Ramón Labañino, Antonio Guerrero, Fernando González y René González, los cinco

antiterroristas cubanos detenidos en 1998 por su seguimiento a grupos violentos que desde Miami organizan, financian y ejecutan acciones contra el país caribeño.

"Me han conmovido algunas de las historias escuchadas (...), nosotros comprendemos su necesidad de contar con apoyo y solidaridad; mi mensaje a esas familias es que nunca podemos cejar en el empeño en su liberación", señaló.

De acuerdo con Pillay, la CMIR (red diseminada por 108 países con 80 millones de personas) espera encontrar formas significativas para trabajar en la causa de los antiterroristas, quienes fueron condenados a severas penas en un juicio considerado amañado e injusto por activistas y defensores de los derechos humanos.

En sus declaraciones a la prensa, el líder religioso calificó de muy fructífera su primera visita a la isla.

Según expresó, en Cuba encontró un escenario muy alentador, entre el Gobierno, el Partido Comunista y las organizaciones religiosas.